



Monstruo



Monstruo

© del texto: Ana Romero.

© de las ilustraciones: Juan Antonio Sánchez Rull.

Diseño de esta edición: Diana López Font.

Segunda edición: (distribución digital), 2020.

Monstruo

Textos

Ana Romero

Ilustraciones

Juan Antonio Sánchez Rull



Se permite descargar y compartir de manera libre, siempre y cuando se conserven los créditos originales de la misma y no se modifique el contenido en forma alguna.

No puede utilizarse con fines de lucro.

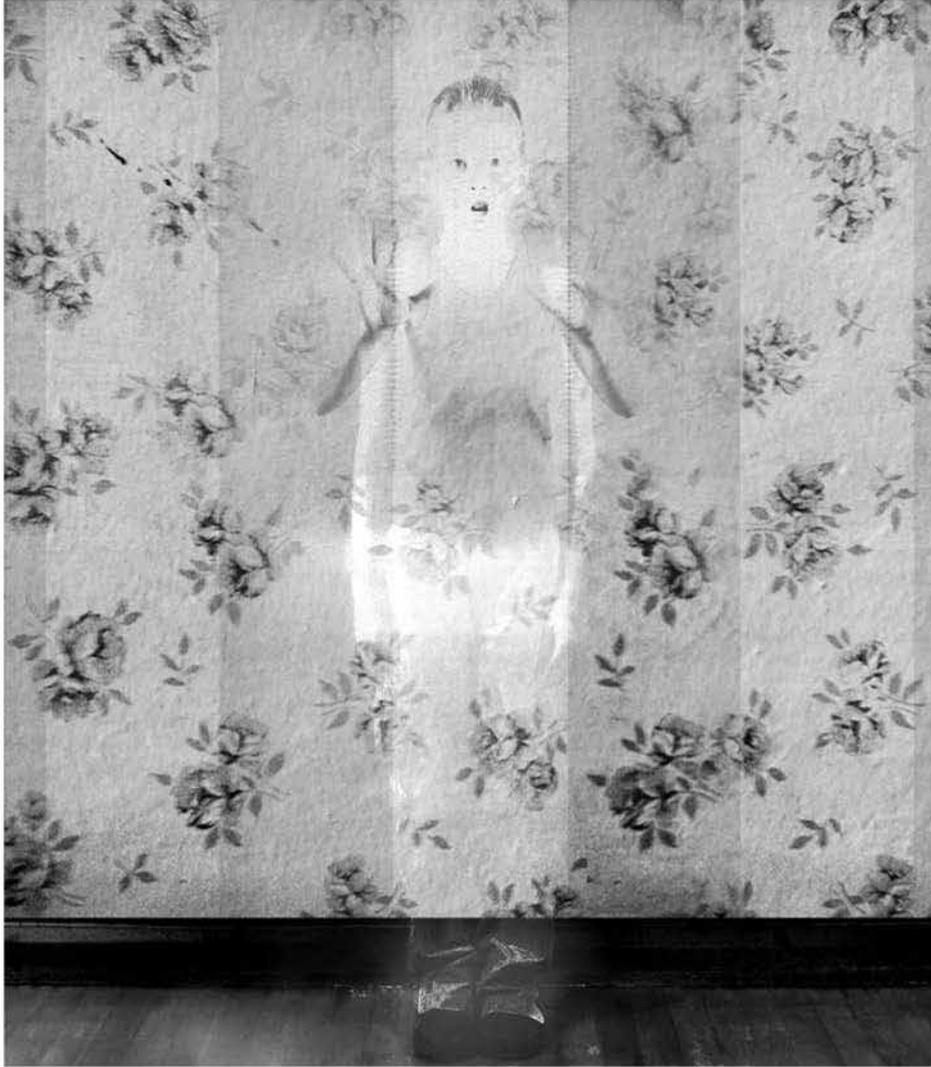
Esta obra se terminó de editar en la Ciudad de México en abril de 2020.

CIUDAD DE MÉXICO

2020

I

Las pesadillas
son la prueba nocturna
del monstruo que eres.



Los fantasmas
están hechos de montones
chorros
una tormenta
millares los que se han ido
y en fantasma se regresan.

No les gusta que estés vivo
prefieren la sangre inmóvil
los pulsos que ya no tañen
la respiración que cesa.

Quieren que seas como ellos
temblores apenas vivos
casi no-del-todo-muertos
un alma
cientos de penas.

Los fantasmas no sonríen
no lloran

no se despiertan
es que no duermen
no sueñan
sombras sin sombra
amasijo
torres viejas.

Sus lamentos son canciones
para llamar a sirenas
¿las cadenas?
un despojo
que los amarra a la tierra.

Los fantasmas son los peores
no viven
tampoco mueren
vestigios que se quedaron
los fantasmas aparentan.

Prisioneros de dos mundos
atacando
sin dar tregua
pon cuidado en las batallas
que hasta ahora los fantasmas
no han perdido ni una guerra.

Si te enfrentas ve con tiento
porque quizá la victoria
te encierre en aquella esquina
que no conoce de puertas
vía ilusoria
imaginada
trasiego entre allá y lo otro
efímera casi nada
existencia pasajera.

II

Cuando te mueres
ya no pierdes ni ganas
del mar te olvidas.





El monstruo bajo la cama
tiene las pupilas huecas
si te miran son abismo
todo cabe en esas cuencas.

Tus terrores más profundos
son su tesoro
su insignia
tus lágrimas lo compensan
por vivir allá hasta abajo
un hoyo de siete mares
que lo ahoga de negruras
le sopla la vida falsa
la que late entre sus selvas.

El monstruo bajo la cama
sabe estar muy bien callado
esperando que lo veas
que te arrastres a su abismo

ojo hueco sin mirada
triste canción
cantinela.

El monstruo bajo la cama se alimenta de tu pena
de los terrores que duermes
de tus sueños agitados
del rechinar de tus dientes
de tus mayores tinieblas.

Tiene ojos clarividentes
pero no ve
sólo espera.

Un pozo final destierro
puro negro
luces secas.

En las noches deslunadas
respira que corta venas
se le oye silbar quedito
coronando el duermevela.

A ese monstruo no lo avistes
oteador en el desierto
vacío insondable
la nada
apestado sin condena.



III

Los cadáveres
mueren con cada sueño
de su asesino.



Los espejos en la noche
mueren en cien mil
reflejan

luego reviven incendios
tristes hojas que se secan.

Los espejos en la noche te muestran a ése que eres
y que nadie más ha visto
aterra.

De día puedes disfrazarlos
peinarlos y echarles llave
taparlos es buen remedio
aunque vana
falsa tregua
pero de noche te encuentran
buscan en lo más perdido
y hallan todo
que no falten tus adentros
aunque sean lo más terrible
ellos buscan
siempre encuentran.

Funestos cien mil puñales
las dagas a toda vela
venga el incendio dormido
que despierte la marea.

Los espejos en la noche debieran estar cubiertos
que ninguno se contemple

porque

¡ay de aquel que lo hace!

verá todo

verá lejos

laberintos

mil fusiles

los estragos del que fuiste

dolores

delirios

una agónica sirena

siete oquedades

un puente

podridas vidas

cadenas

la huida de toda suerte

el silencio ennegrecido

tu tumba abierta

una reja.

Los espejos no saben guardar silencios

todo dicen

nada entierran

por tanto son inflexibles

sacudidas en la tierra.

No son reflejo ni abismo

desconocen la salida

acueducto de negros

ríos de llanto

una vereda.

Los espejos en la noche te llaman

te piden la presa que el sol contiene

tu antifaz de andar por casa

tus todas

muchas caretas.



IV

Paloma negra
si entras por la ventana
vuela mi adiós.



El vampiro algo perdió
los brazos de hacerse cruz
 rehiletos mal habidos
 una estrella
la luz de todos aquellos
la refulgencia de albores
 su paso no deja estela
no se nota
 es arena.

esos túneles finales

Al vampiro algo le falta
los soles
 ¿el mar?
no conoce las colmenas
no busca sombras
 las hace
los colibríes lo maldicen
a su paso todo verde termina en negro que quema.

Buscando va los torrentes
 rojo sangre
sangre nueva.

Trasluce cien mil codicias
 llega apunta clava entierra

colmillos dobleafilados
gargantas se tasajean
dos boquetes
sólo un pozo
donde la vida se seca.

El vampiro no es que vuele
no es que ataque
no es que venza
es que vive un para siempre
de infiernos aquí en la tierra.

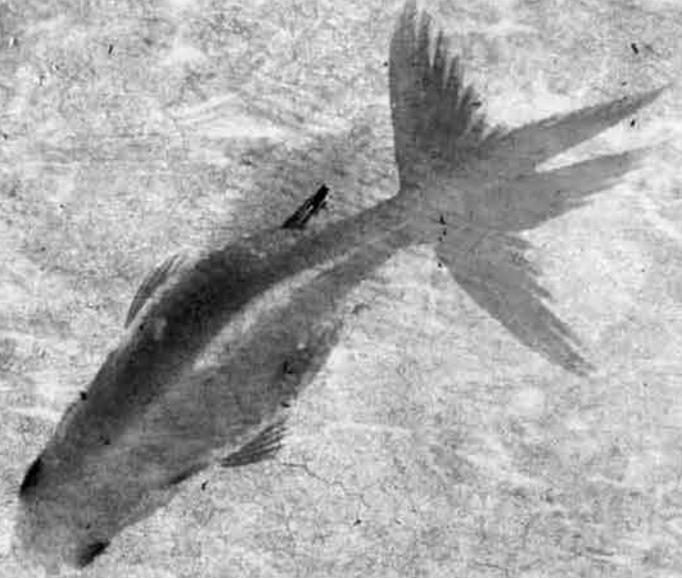
El vampiro todo ha visto
sólo la muerte no llega
quiere salarse los ojos
naufragar
doblar las velas.

Penitencia: sigue andando
tan temibles desacatos
merecen vagar eterno.

Todo le resuena extraño
la vida que ya no vive
el infierno que no teme
el cielo que no desea.

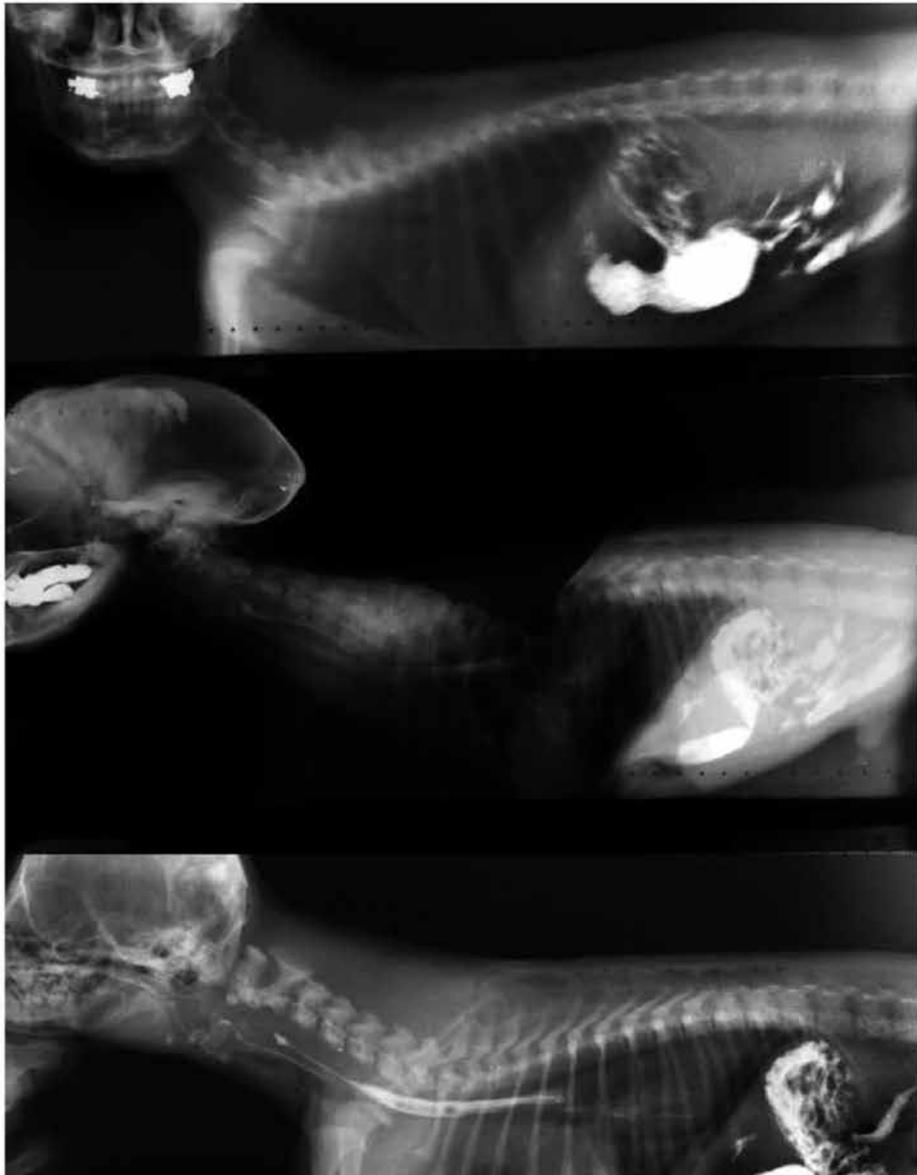
Aunque se aquiete perdura
con un pie en lo inalcanzable:
la muerte tan anhelada
la muerte no se lo lleva.

Aquella noche
anteanoche
él entró
¡ventana abierta!
el goteo se hizo más fuerte
¿era el agua?
¿el final?
¿la bienvenida?
¿la sangre que lo alimenta?
chispeando la vida sale
no busques rojo en tu cuerpo
ya no tienes
ya no queda.



V

Tres robachicos
cazándote en el día
presa de noche.



Quimera podría llamarse
cabra
dragón
serpiente
podría ser que fuera todos
uno solo
tres cabezas
fuego que viene de dentro
que te engulle
te incinera.

La Quimera
seis sus ojos
no hay corazón
una sola
poderosa
larga vena
ejército son los dientes
cuernos que cascabelean
las patas de cabra mandan
no hay centro
aguijón todo
la Quimera tres porciones
un tambor batiendo fuerte
una única
misma arteria.

Dragón fuego
llama vieja
cristales sin faz ni trama
tres ataques
 como puntas sin estrella
 como polvo la derrota
¿cómo fue que no lo oíste?
 ataque mortal día infausto
no viste venir la herida
 no oíste la muerte cerca.

La Quimera cuando mira
no aguarda
 no va no espera
cien mil brasas te persiguen
 la vida tenue
 ordenada
no resiste
 no tolera
la aniquila de un soplido
 tan árido es el camino
 hojarasca tan reseca.

Con la Quimera no juegues
no huyas
no te detengas.

Vuela nubes presurosas
si el firmamento persiste
con las escamas lo incendia
serpiente
 cabra dragón
revoltura sin consuelo
tres horrores:
la Quimera
 tres modos de un exterminio
 un ardor cero trincheras
si te ocultas va que reptas
si eras uno
 ya eres nada
cenizas
pavesa triste
 eras alguien
 eras uno
 que después de tanto fuego
no tiene luz que se encienda.

VI

Al hombre lobo
cada mes se le olvida
cuando era un hombre.



tienen tiempo más que vida
poseen cuerpos y son hordas
 que cuando abres los ojos
 hacen como que
te fingen parpadeos inexistentes
en la vela no se duermen
 sólo sueñan un acoso
 tú vives
tienes la vida
ellos apenas la huelen
 mariposas trasnochadas
 capullos de día
no existen
 más que cuando el sol se apaga
las luces ya se extinguieron
ellos cantan
 ¡bravo!
 ¡viva!
 un aleluya:
apagaste el allá afuera.

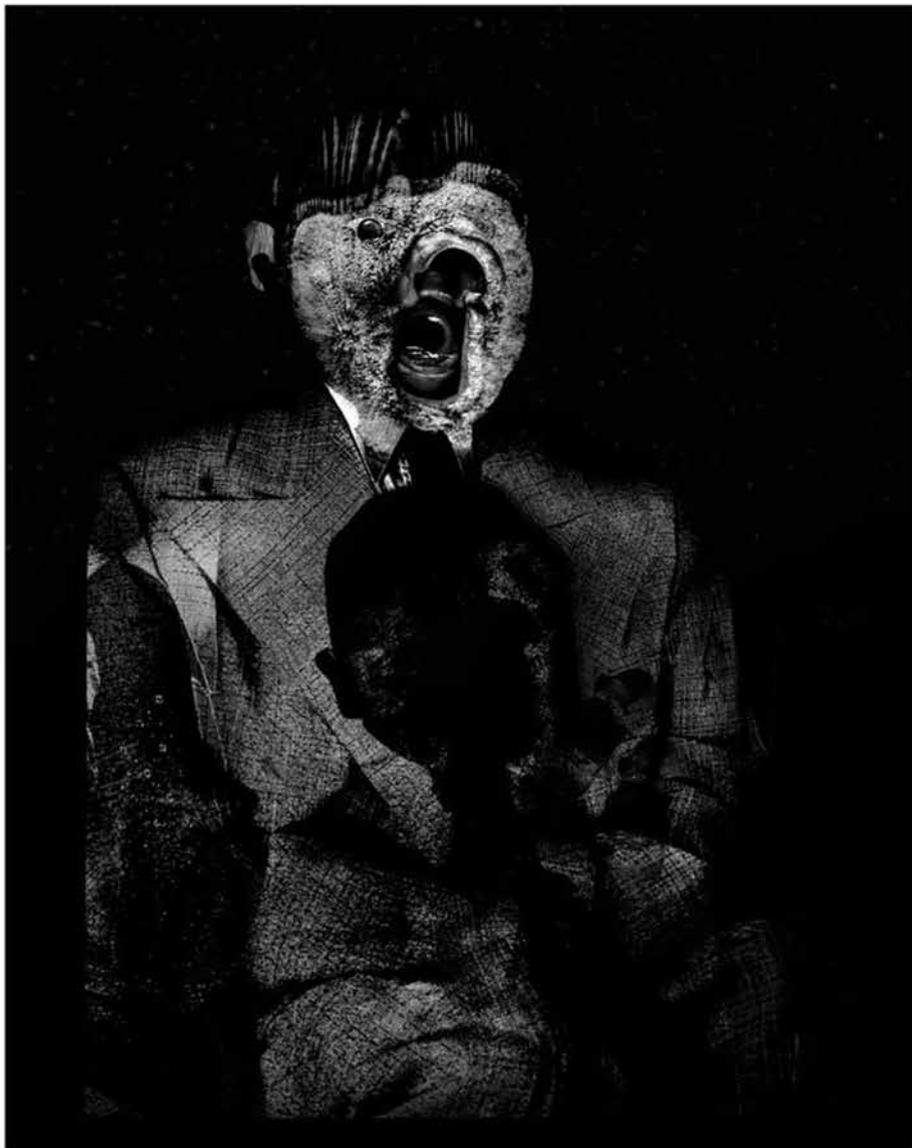
La muñeca sin manitas
no la rompiste en el patio
ella misma se ofreció
 mutilación por la guerra
para alcanzar la rendija
y abrir de noche la puerta.

Los payasos son los peores
que lloran por no reír
sangre
 mancha que envilece
 libera
 suelta
abre grande
 abre bien fuerte
colmillos con un reflejo
claridades que despiertan
van por ti
sólo un destello
 (lo último que en vida viste)
luego la nada blancuzca
luego la nada te espera.

¡Campanas al vuelo tañan!
 Celebrando rendiciones
tu siniestra
 inevitable
tu tan acechada entrega.

VII

Momia ignorada
no sabe que murió
nadie le dijo.



Ogros come niños
despensas sanguinolentas
 batallones azulados
moscas espirales suenan
moscas azulverdes
 gordas
 panteoneras de la carne
que desnuda
 corrompida
 con pedazos de cabello
el ogro guarda en montones
 confundidas pesadumbres
alacena siempre llena.

Zumbidos siempre
 constancia
un enjambre que se acerca.

El ogro come a sus niños
deja restos
 piernas sueltas
banquete para las ratas
 que asoman ya los colmillos

rojos los ojos
avistando ya el bocado
es una alfombra insaciable
y en jauría va por los restos
que el ogro dejó
basura
para las ratas es fiesta.

Los ogros que comen niños
le hacen ascos a la sopa
quitan la piel poco a poco
dejan el hígado fuera
prefieren el muslo tenso
(el niño corría)
el charco en el ojo
(lloraba)
la mueca
(se desgarraba)
la noche sin luna llena.

El ogro come niños
escupe pelos
¡afuera!

sólo las verde azuladas
tintineando
vuelan
toman
lo que el ogro no revienta
dentelladas manos sucias
mastica con boca abierta.
Es ogro
no sabe de disciplina
es el ogro come niños
como niño se alimenta.

VIII

Brujos te embrujan
te convierten en otro
oscuro ya eras.





Entre el toro y el infierno

Minotauro

trescientas

sesenta y

cinco mujeres

multiplica por edades alcanzadas

por los años del encierro

el saldo da una matanza.

Suma infame

pura resta

no agrega nada a la vida

vacía

fatua

inexistencia.

Laberinto

el calabozo de todas sus vanidades

en los cuernos de la luna

cornamenta.

Minotauro tan sediento

de los espejos-pupila

que agonizan lentamente

mientras reflejan potentes

última luz con vehemencia.

Le dieron poder

un nombre

pezuñas

garras

la fuerza

para esperar los caminos

de los pasos femeninos
 (que vencidos)
cada amanecer encuentra.

Presa tan viva
 enrojece
pura sangre en las mejillas
 camina
 trota
 (qué ilusa)

una vuelta
otra vuelta
 es recodo no hay salida
laberinto
guarida oscura de muerte
 (los pasos corren
 arrecian)

Minotauro
 vanidoso
piensa toro
mata bestia.

Minotauro
 su parte hombre no te mira
 sólo llega y te revienta.

Cuenta atrás
 calendario hoja por hoja
tu turno llegará pronto
 más temprano

 en una tarde
cuando habrás de tomar vía
en la entrada
 laberinto
el Minotauro te espera.

No hay hilos que valgan suerte
 en cada cabo un desierto
que los héroes ya reposan
vencidos sin dar pelea.

Minotauro planta triunfos
su lánguida
 (mancha de grana tan triste)
su victoriosa bandera.

Minotauro rompe fuerte
 bebe
 empuja
 dentellea
toro decretando fines
 ¡que los sentidos te guarden!
 inhala ese último aire
antes de que llegue el sueño:
 pesadilla tan eterna.



IX

Noche cerrada
cuida de todo al mal
le abre camino.

tu suerte se extinguió entonces
ya sólo flota sin rumbo
apenas la ves se esfuma
se desvaneció ligera.

Los demonios:
otros ángeles
alada tropa en picada
que se despeña
te jala
resbaladilla al averno
fiero viento que del Norte
te encarrila hacia la sima
desoye lo que murmuras
grita que ganó una presa.

Los demonios
una llaga
secreción que te obnubila
por no verlos enloqueces
se parecen a tu espejo

por no oírlos de trastornas
te susurran apetitos
por no ser
eres como ellos
por no verte
desearías una ceguera.

Afuera dirán
“qué tonto”
“enloqueció pobrecito”
tendrán razón
no lo niegues
del demonio eres vivienda.



X

El miedo es cárcel
el monstruo te aprisiona
tú eres la llave.



El monstruo marino
desemboca en sus dominios
¿el mar?

es él mismo
y no es río
no le hace falta
y no es pez
nunca podría
puro océano
sólo crestas.

Sólo es él y ahí termina
sólo es él
un viento helado
que en cada gota reinicia
que con la sal se reinventa.

Allá abajo es todo reino
emperador bajo el agua
castillo de caracolas
estrellas
coral
las algas
el musgo trepando muros
los muros rompiendo sueños
los sueños son su principio
el principio del ahogado

¿el ahogo?
Lejos quedan las estrellas.

Este monstruo nunca mata
sólo envilece
te toma y ¿adentro?
palacio con sus salones
salones llenos de globos
globos-gente que revienta.

El monstruo rey
tu anfitrión
tiene sitiales que esperan
a los huéspedes ahogados
no le importa que se pudran
indicará que saciados
(púrpura inflado)
con el mar
(llenos de agua)
no abandonarán la fiesta.

El monstruo marino sabe de humedades
el negro mar lo obedece
fuera soles
profundidades sin nubes
donde no atinan las flechas.

El monstruo marino canta
posee un arpa
dos violines
hasta acordeones si faltan a la hora da un redoble
a su lado todos bailan
tiene muchos invitados
¿prisioneros?
no se dice
en el castillo pintado
las víctimas se apeñuscan
son tantos
todos tan gordos
que nunca alcanza la pista
bailarines taconeán.

Todo flota en el castillo
despojos al agua ondean
como banderas ajadas.
la muerte ausente los tiñe
sólo la mar los reclama
no hay panteones en la hondura
el monstruo marino sala
soledades silenciosas
donde todos sus invitados puedan reposar por siempre
donde todos los ahogados
revienten en fuegos fatuos
que hasta parezca una fiesta.

XI

Hacer silencio
y poder escuchar
al monstruo interno.



Los monstruos
algo tienen de divino
mucho de sueños
que fueron sacrificados.

Los monstruos no nacieron monstruos
Alguien lanzó la piedra y los hizo.
Un primero
que en la noche
sacó la espada y añicos
en escombros quedó todo
a cenizas reducido
en polvo trasfigurado
transfiguración tan hueca.

Los monstruos destruyen lo que en la noche
(esa noche)
les quitaron.
Se escaparon los culpables
el que mató salió huyendo

se ocultó en los callejones
del primer miedo que tuvo
el monstruo apenas creado.

Rectificar el camino no es posible
pensamientos asesinos

desde entonces encajados
te siguen aunque des vuelta.

En rescatar lo que queda

al monstruo se le va la vida
apenas posee poca cosa

no son caudales ni cofres
apenas costal de odios

de deshechos desventuras
baúl que guarda el instante que contempló su caída
y a un golpe cerró la puerta.

El monstruo arrasa

demuele

porque otra cosa no sabe
se olvidó de casi todo
apenas recuerda un sueño

ráfaga ininteligible

donde lo hieren de muerte
donde le arrancan la vida.

El monstruo no muere
mata.

¿Dónde estarás cuando venga?

Parte divina

por tanto

los monstruos también morirán un día

pero no serás quien mate
serás tú el que se muera.

A black and white photograph of a handprint on a textured surface, possibly concrete or stone. The handprint is cast in shadow, showing the fingers and palm. The background is a rough, uneven texture. The text is overlaid on the left side of the image.

XII

Fuerzas la puerta
entras solo al abismo
nadie te obliga.



Ragnarok
final de todo
batalla última en la vida
el bien y el mal enfrentados
pelea entre infierno
tropas de ausencia divina
y el edén
con toda su fuerza fiera.

¿Ganador?
el exterminio
este mundo que se incendia
aniquilación de soles
masacre de las estrellas
tierra que cosecha fuegos
¿los hombres?
final previsto.

Ragnarok
se acaba el cielo
sólo el mar aún permanece

lava pecados
 destroza
sin distingos tan parejo
 demolición que devasta
lontananza
 no-horizonte
una sola
 todo ola
 agua que al final despierta.

¿Otro principio?
 quién sabe
habrá que empezar la vuelta
decir un nombre
 sustancia
decir la tierra
 persona
echar al mar
 no se puede
aunque esté cerca es lejano
aunque se vaya

 es de anclas
si se evapora
 se llueve
 que si llueve es con tormenta.

Ragnarok
cero y empieza
Ragnarok
que todo acaba
hasta los dioses perecen
¿qué esperabas tú?
monstruoso ser muere y mata
finales sin recomienzo
solo finales
 lo sabías
de nada sirve que mientas.

XIII

Son los finales
el principio de lo otro
muerte hacedora.

